✠

EN EL DIA EN QUE JESU-CHRISTO NUESTRO BIEN sube triunfante à los Cielos, tienen la Gloria mas completa las Esclavas, Cofrades, y Devotas de MARIA Santisima de la SALUD, consagrandole una nueva, devota, y solemne Funcion à su mas queridisima, prodigiosisima, y hermosisima Reyna; para lo qual suplican à V. concurra à las nueve de la mañana en la Iglesia del Señor San Isidoro, para acompañar à tan bellisima Señora, y à implorar su Patrocinio, y amparo por las amantes expresiones de esta nueva, y devota Salve.

PARA que el Mundo te aclame
De la SALUD, Madre mia,
Tus Esclavas este dia
Te cantan el *Dios te salve.*

Ellas esperan te quadre
Vèrlas en Congregacion
Ofrecerte el corazon,
Pues eres su *Reyna*, *y Madre.*

Favorece à tal concordia,
Que te aclama muy unida
Con el alma, y con la vida
Madre *de Misericordia.*

No sentiràn amargura,
Congoxa, ni sinsabores,
Si merecen tus favores,
Tu gracia, *Vida*, *y dulzura.*

Ese tu Rostro lo muestra
Despidiendo hermosos brillos,
Donde todas inferimos,
Que eres *Esperanza nuestra.*

De corazon oy te amamos,
Por ser Pura, y Agraciada;
Y asi Madre Immaculada,
Dios te salve à ti llamamos.

En aqueste Mar de pena
Tu amor nos ha de amparar,
Pues estamos por Adàn
Desterrados hijos de Eva.

Por lo tanto en tì esperamos,
Socorrenos con anhelo;
Pues en tanto desconsuelo,
Señora, *à tì suspiramos.*

Y pues vivimos penando
En tan cruel amargura,
Clamamos à tu hermosura
Siempre *gimiendo*, *y llorando.*

Afligidas nuestras animas,
Esperamos en tu Cielo;
Pues eres nuestro consuelo
En este Valle de lagrymas.

Y pues eres tù la Aurora,
Que disipa nuestra pena,
Todas postradas en tierra
Decimos: *Ea*, *pues*, *Señora.*

Ese tu favor nos muestra,
Has tus Esclavas felices;
Pues unidas oy te dicen,
Eres *Abogada nuestra.*

Todos se quedan absortos
Viendo tus Rayos Divinos;
Y asi todas te decimos,
Señora *vuelve à nosotros.*

Se acabaràn los enojos,
La desgracia, y la desdicha;
Pues consiste nuestra dicha
En mirar *esos tus ojos.*

Tendrèmos crecidos gozos
Si los buelves agradables;
Pues son benignos, y amables,
Y son *Misericordiosos.*

En

En nuestro crecido yerro
Te imploramos sin medida,
En aquesta triste vida,
Y despues de este destierro.

Consiguenos, pues, la Luz,
Que ilumine nuestra alma;
Favorece à quien te ama,
Y *Muestranos à Jesus.*

En mirando à tu Hijo Christo
No tenemos que temer;
Pues consiste nuestro bien
En ese *Fruto Bendito.*

El es Amante, es Clemente,
Es Piadoso, y Benigno;
Y es Padre muy compasivo,
Pues que nació *de tu vientre.*

Y pues el Omnipotente
Te eligiò para su Madre,
Tu poder oy nos ampare,
Pues eres Reyna, *ò clemente.*

Señora la mas hermosa
Te aclamamos este dia;
Protexenos Madre pia
Como Virgen, *ò Piadosa!*

Muestrate, Madre gloriosa,
Con entrañas compasivas,
Con estas humildes Hijas,
Siempre, *ò Misericordiosa!*

Mira, que nuestra alegria
Consiste en mirar tu Cielo;
Pues sea eterno el consuelo,
O dulce Virgen Maria!

Todas juntas à una voz
Te aclamamos Reyna, y Madre,
Tu amor no nos desampare,
Ruega, Señora, por nos.

Consiguenos el perdon
De ese tu Hijo querido;
Pues todo lo has merecido
Por *Santa*, y *Madre de Dios.*

Vuestros favores benignos
Merecen toda alabanza;
Pues consiguenos la gracia,
Para que seamos dignos.

Y pues tanto amor profesas
A tus Esclavas constante,
Tengan el logro de amarte,
Y *de alcanzar las promesas.*

Oy de corazon contrito
Nuestro afecto à voces clame,
Diciendo: Viva la Madre
De mi Señor Jesu-Christo.

FIN.

Con licencia: En Sevilla, en la Oficina de D. Josef Codina, calle de las Armas.

